

Happy Days. Crítica.

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla.

Sábado, 27 de Marzo de 2010 19:11 - Actualizado Jueves, 29 de Abril de 2010 15:11




HAPPY DAYS

UN RECITAL

[2007-10-31]



La estatura dramática de Beckett se agiganta  a medida que transcurre el ti



HAPPY DAYS

Un recital

Happy Days. Crítica.

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla.

Sábado, 27 de Marzo de 2010 19:11 - Actualizado Jueves, 29 de Abril de 2010 15:11

Título : *Happy days (Días felices)*
Autor: *Samuel Beckett*
Dirección: *Deborah Warner*
Escenografía: *Tom Pye* □
Iluminación: *Jean Kalman*
Ambientación sonora: *Mel Mercier*
Sonido: *Christopher Shutt*
Vestuario: *Luca Costigliolo*
Producción : *National Theatre of Great Britain* □
Intérpretes : *Fiona Shaw (Winnie), Tim Porter (Willie)* □
País: *Reino Unido*
Idioma: *Inglés con subtítulos en español*
Duración aproximada: *1 hora y 40 minutos*
Estreno en España : **Estreno en Madrid** *Claves del Español.*
Matadero de Madrid, 16 – X - 2007.



Fiona Shaw

FOTO: HUGO GLENDINNING

Happy Days. Crítica.

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla.

Sábado, 27 de Marzo de 2010 19:11 - Actualizado Jueves, 29 de Abril de 2010 15:11

■ La estatura dramática de **Beckett** se agiganta a medida que transcurre el tiempo. A diferencia de lo que sucede con otros dramaturgos, que conocieron un momento de esplendor, pero el paso de los años va diluyendo la trascendencia de su obra, las investigaciones y las elucubraciones sobre el teatro de **Beckett** se multiplican, mientras se suceden las escenificaciones a partir de sus textos y sus propuestas dramáticas siguen fecundando las tentativas más vanguardistas del teatro contemporáneo. Porque, si bien su escritura es deudora de un período histórico concreto, la genialidad del escritor irlandés le permitió adelantarse a aquel tiempo y anticipar las percepciones y sensibilidades que caracterizarían a los espectadores que vivimos cuatro y cinco décadas después del estreno de sus más célebres obras.



Fiona Shaw

FOTO: H. GLENDINNIN

La tendencia a la síntesis y a la reducción del teatro



Fiona Shaw

FOTO: H. GLENDINNIN

Happy days,

traducida al español habitualmente como

Los días felices

, alcanza uno de los niveles más elevados en el proceso beckettiano de despojamiento y condensación, así como en la búsqueda de una situación límite, cuya dramaticidad resulta particularmente intensa.

Winnie

, la protagonista, aparece desde el comienzo de la obra enterrada hasta la cintura en una montaña de escombros, lo que no le impide considerar que el día que comienza es divino e insistir frecuentemente en que se encuentra ante un día feliz, mientras ejecuta con escrupulosa precisión los ritos cotidianos y habla a su pareja,

Willie

, a pesar de que queda fuera del ángulo de su visión. Su largo monólogo, sólo contrapunteado por alguna puntualización o respuesta del enigmático

Willie

, adquiere el carácter de una partitura de compleja elaboración: juegos de palabras, reiteraciones rítmicas, momentos de extraordinaria intensidad poética combinados con referencias tan cotidianas que parecerían vulgares fuera de este contexto. La espera inútil, la sensación de que la vida se repite sin variaciones o la resistencia frente al evidente deterioro físico y moral que lleva consigo el paso del tiempo se acentúan a lo largo de este proceso tragicómico que conduce, en el segundo acto, a la imagen de

Winnie

cubierta ya de escombros hasta el cuello, mientras prosigue su imparable letanía.



DEBORA WARNER
FOTO: BRIAN SLATER

No es necesario insistir en que un texto semejante requiere ante todo una extraordinaria actriz. La precisión de un texto que carece casi por completo de desplazamientos por el escenario y de lo que tradicionalmente se concibe como acción, y que recurre a una palabra no dialógica hace descansar por completo la responsabilidad del espectáculo en la actriz que encarna a

Winnie

, sin duda, uno de los grandes iconos del teatro contemporáneo. Situación límite desde el punto de vista dramático, pero situación límite también para una actriz que debe responder a una tan drástica reducción dramática sin más ayuda que la de su talento teatral.

Fiona Shaw

dispone de sobradamente de

él. Su trabajo es un verdadero recital. Dueña de amplios registros y capaz de una contención que le permite mantener siempre al personaje en el filo mismo entre lo trágico y lo cómico, entre lo terrible y lo entrañable. Su voz prodigiosa y su imaginación, que le permite aportar constantes soluciones físicas a la aparentemente anodina partitura de movimientos, contribuyen a perfilar una

Winie

memorable, que renuncia de antemano a cualquier subrayado, a cualquier explicación del su personaje, a cualquier agarradero o a cualquier tipo de complicidad con el público. Allí está siempre la actriz, sólida, segura, imprevisible y seductora, dando vida a uno de los grandes personajes dramáticos del siglo XX. Una lección de teatro, a cuyo éxito contribuyen, justo es decirlo, su compañero de reparto,

Tim Potter

, y la directora,

Deborah Warner

.

Eduardo Pérez – Rasilla
Copyright©pérezrasilla



MATADERO MADRID

NAVES DEL ESPAÑOL

DIRECTOR: MARIO GAS

PASEO DE LA CHOPERA, 14
28045 - MADRID

METRO: LEGAZPI, LÍNEAS 3 Y 6

BUS: 6, 8, 18, 19, 45, 78 Y 148

CERCANÍA: EMBAJADORES

<http://www.munimadrid.es>

Entradas: Sucursales de la Caixa de Cata
y Tel-entrada (24 horas) 902 10 12 12

Happy Days. Crítica.

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla.

Sábado, 27 de Marzo de 2010 19:11 - Actualizado Jueves, 29 de Abril de 2010 15:11
